

# Presidente de la República entrega Premio CASALCO 2010

**Agradezco, por supuesto, a la Junta Directiva y asociados de CASALCO la oportunidad que me dan esta noche de acompañarlos y compartir algunas reflexiones acerca del momento que vivimos los salvadoreños y salvadoreñas.**

En primer lugar permítanme felicitar al ingeniero Francisco Sandoval y a su empresa Diseño y Desarrollo de Proyectos de Construcción, que tan merecidamente ha recibido el Premio CASALCO 2010.

También quiero felicitar a los profesionales de los siete países miembros de Organización Regional de Cámaras de la Construcción de Centro América y El Caribe, Por la distinción recibida, en reconocimiento a su esfuerzo en pro de los intereses de la industria de la construcción a nivel regional.

Esta noche la reunión de los hombres y mujeres de la industria de la construcción es una buena oportunidad –como dije- para analizar la situación por la que atravesamos, en particular, en lo referente a la actividad económica nacional.

Creo conveniente hacer una consideración inicial que nos permitirá comprender el punto de partida de nuestro análisis. Veamos algunos mensajes que se dan desde sectores de la oposición en torno de a la realidad nacional.

De un lado, se dice que la recuperación es todavía débil y que urge reactivar la economía nacional. Además, nos señalan la prioridad de fortalecer los programas sociales. Sin embargo, frente a estas necesidades que, evidentemente, precisan de la inversión del sector público, la fórmula que nos recomiendan es la de la austeridad y el recorte del gasto. Nos aconsejan reducir el gasto en un 10% y nos dicen, además, que no es momento para dar aumentos de salarios, como el decretado en el sector público.

Pero la pregunta que me formulo es ¿Cómo haremos crecer la demanda interna si los hogares siguen perdiendo poder de compra y sobreviven con salarios de miseria? Es decir, nos proponen una política de ajuste y que ese ajuste recaiga en los programas sociales y en el salario de los trabajadores.

¿Es que esa política de ajuste –una de las patas del neoliberalismo que condujo a los países a la pobreza y al mundo a una crisis profundísima, como la que estamos experimentando -no ha sido, acaso, la razón, en nuestro país, de la pobreza, el atraso, la desindustrialización y la decadencia del campo?. ¿No han sido, acaso, esas fórmulas aplicadas durante décadas lo que ha hecho de El Salvador –y de toda Centroamérica- la región más injusta del planeta en cuanto a la distribución de los ingresos?

Que se nos proponga que volvamos a esas políticas fracasadas es, cuanto menos, invitarnos a tropezar con la misma piedra. Es proponernos que vayamos en dirección contraria al rumbo que han tomado las economías más exitosas en esta nueva etapa mundial.

No es con las recetas de ajuste sobre los sectores populares como Chile o Brasil, para citar ejemplos latinoamericanos, han enfrentado con éxito la gran crisis financiera internacional y han salido fortalecidos. El caso más pragmático se conoce muy bien, es el de Brasil, donde su Presidente Luis Inácio Lula da Silva, en ocho años de gobierno invirtió en los pobres para dinamizar el mercado interno y sobre la base de la expansión de la demanda interna lograr la reconstrucción del tejido productivo nacional. Y eso le ha permitido a Brasil ser el país de América Latina que menos sufrió la crisis y el que más rápidamente pudo salir de la crisis.

También desde la oposición se nos sugiere aumentar el IVA para recaudar más. Este es precisamente el impuesto más injusto, porque lo paga en igual proporción el que no tiene nada y el que tiene mucho. Y además nos sugieren que impongamos un tributo a las llamadas telefónicas internacionales, que también recaen esencialmente en las familias pobres que viven de las remesas que envían sus familiares, que han debido emigrar, justamente porque son pobres, para encontrar un trabajo y un salario digno que aquí en El Salvador no encuentran.

Amigos y amigas:

Estas fórmulas ya las hemos probado, en toda América Latina, y ya han demostrado su ineficacia para resolver los problemas de nuestros países. A quienes siguen manteniendo los esquemas de ese pensamiento aún después de haber visto tambalearse los cimientos de la economía mundial bajo sus pies, les quiero recordar la frase de Albert Einstein que ya he mencionado en otras oportunidades y que dice así: "La locura consiste en hacer siempre lo mismo y esperar resultados diferentes". No esperen que este Presidente y su gabinete transiten ese mismo camino de errores. No vamos a abandonar el rumbo del cambio que hemos adoptado.

El objetivo de mi Gobierno es, pues, sentar las bases de un cambio de modelo de gestión económica y del modo de gobernar. Y en eso estamos. No podremos darle vuelta a todo en 18 meses, que es lo que llevamos gobernando, y probablemente ni siquiera en 5 años, pero sí al menos establecer un nuevo rumbo que haga esos cambios irreversibles.

Ahora, si me permiten, quisiera hacerles algunos anuncios que reafirman el rumbo que hemos adoptado y que despejarán dudas acerca del plan de realizaciones del Gobierno. El sector que ustedes representan es uno de los más golpeados por la crisis nacional e internacional. Es también uno de los que se está recuperando con más lentitud.

Como he dicho en otras ocasiones, la falta de acceso al crédito de la banca privada ha sido y es uno de los principales problemas que ustedes padecen. Desde el principio, mi Gobierno está haciendo lo que está a su alcance para ayudarles. Porque ayudar al sector de la construcción, estoy convencido de eso, es ayudar a un sector estratégico para la economía de cualquier país.

Como Gobierno no podemos obligar a la banca privada a que les dé créditos con los cuales ustedes puedan echar a andar sus proyectos. Por eso hemos decidido, en la medida de nuestras posibilidades, asumir parte de ese rol y apoyar la generación de proyectos.

Como saben, FONAVIPO tiene un monto de alrededor de 150 millones de dólares para el plan habitacional Casa para Todos. Hoy, precisamente, habrán visto los anuncios de licitación de urbanización de los proyectos Santa Lucía y Procavia, ambos en Santa Ana.

Son dos importantes proyectos habitacionales de 1,068 y 416 viviendas, respectivamente, cuya inversión conjunta supera los 23 millones de dólares. La venta de las bases para estas licitaciones, me informaba el Presidente de FONAVIPO, Ingeniero Marco Fortín, estará abierta hasta el sábado al mediodía, por lo que desde ahora mismo les invito a retirarlas y participar en el proceso.

El próximo mes saldrá también la licitación de la urbanización La Providencia, en Olocuilta, departamento de La Paz. En este complejo habitacional se construirán 780 viviendas y se invertirán 10.9 millones de dólares.

Además de estos tres proyectos, FONAVIPO sacará a licitación en enero próximo las obras de urbanización de Los Manantiales, en Sonsonate. Serán cerca de 308 casas nuevas en las que se estará invirtiendo 4,5 millones.

Un quinto proyecto es el de Los Almendros, en el municipio de San Martín, cuya licitación para la construcción de 1.322 viviendas más se anunciará también en enero próximo. Es decir, como pueden ver con estos anuncios, para los próximos meses tendremos en marcha cinco grandes proyectos habitacionales de viviendas de interés social que suman casi 4 mil unidades, con una inversión superior a los 40 millones de dólares.

Veamos ahora otras obras, provenientes de iniciativas de la Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados, ANDA. La empresa estatal de agua ha abierto la licitación para alrededor de 70 proyectos –entre grandes, medianos y pequeños- que van a tener un alto impacto en el suministro a la población de todo el país, por el orden de los 26 millones de dólares.

Nadie mejor que ustedes, amigos constructores, conoce el efecto multiplicador en el empleo que tiene el sector de la construcción. Y por esa causa hemos puesto especial interés en que el Plan Casa para Todos no sea solamente un modo de atacar el histórico déficit habitacional de nuestro país, sino que además sea un factor dinamizador del trabajo de los salvadoreños.

Con ironía –espero que no sea con ignorancia también- hay quienes se preguntan por la fábrica de empleo que prometí durante la campaña electoral.

No hallarán un edificio donde se fabrique trabajo, donde se produzcan plazas laborales para los desempleados. La fábrica de empleo es una metáfora de la voluntad de un gobierno de involucrarse en la tarea de la recuperación económica del país y recuperar de esta forma también a la empresa privada.

Solo los cinco proyectos habitacionales que les he reseñado anteriormente generarán más de 30 mil empleos directos y muchos más indirectos.

Y las obras que contratará en breve ANDA generarán otros 20 mil puestos de trabajo. Pero, al mismo tiempo, otras grandes obras que comenzarán en breve y miles de emprendimientos pequeños a concretarse en todos los municipios del país, harán del año 2011 un año de franca recuperación del empleo y reactivación del mercado interno.

Amigos y amigas:

Ya me he referido en otras ocasiones a la cifra extraordinaria de inversión pública que tenemos prevista para el próximo año y que el presidente de CASALCO nos ha recordado esta noche, que es cercana a los 1, 200 millones de dólares.

En 2011 están previstas obras importantes, largamente esperadas por el pueblo y que quedaron abandonadas y sin financiamiento en gobiernos anteriores. Me refiero al tramo II del Boulevard Diego de Holguín, una vía que se ha convertido en verdadero monumento a la desidia, a la incapacidad y a la corrupción.

Esta obra, después de su parálisis y de los trámites que han debido hacerse –para conseguir nuevos fondos y concluir gestiones judiciales- se pondrá en marcha el próximo 23 de marzo y su construcción durará un año, tal como lo ha anunciado el Ministro de Obras Públicas.

La otra gran obra que comenzará en 2011, es el nuevo Hospital Nacional de Maternidad. Fíjense bien, hemos conseguido los 41 millones de dólares que demandará su realización y que reemplazan los fondos misteriosamente desaparecidos antes de nuestra llegada al gobierno.

El Hospital Nacional de Maternidad tenía financiamiento, un financiamiento que había sido contratado por un crédito adquirido por gobiernos anteriores y ratificados por la Asamblea Legislativa. Ese hospital nunca se construyó, y no sabemos cuál ha sido el destino de los fondos destinados para la construcción de ese hospital.

Nos piden que pongamos alto a la deuda, especialmente a la búsqueda de más empréstitos internacionales y estamos dispuesto a hacerlo. Pero hay que explicar qué pasaron con estos recursos que los salvadoreños y salvadoreñas deberemos de pagar.

Hemos obtenido, por lo tanto les decía, los 41 millones de dólares y esta gran obra comenzará, si Dios nos lo permite el próximo 9 de mayo, en honor a todas las madres salvadoreñas. Y siempre en el ramo de Salud, se trabaja actualmente en el diseño del nuevo Hospital de La Unión, en el que invertiremos 14 millones de dólares.

Y también invertiremos más de siete millones de dólares en la remodelación de la consulta externa y la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales del Hospital de Niños Benjamín Bloom.

En unos días más, FOMILENIO adjudicará el último tramo de la Carretera Longitudinal del Norte, el que une Corinto-Lilisque y Anamorós, en el oriente del país.

Estas obras empezarán en el primer trimestre del próximo año. Todavía no se ha definido el costo, pero las ofertas están arriba de los 12 millones de dólares. De su lado, el Ministerio de Obras Públicas y el FOVIAL comenzarán a ejecutar a la brevedad, obras por un monto de más de 120 millones de dólares.

Invertiremos por ejemplo casi cinco millones de dólares en la construcción del Bypass de Usulután, más de cinco millones en la construcción del Puente San Isidro sobre el Río Lempa y más de 24 millones en el mejoramiento de cuatro importantes caminos rurales.

Constructores y constructoras:

Les he hecho este resumen de lo que vamos a ejecutar el próximo año, en primer lugar, para invitarlos a formar parte de esta reactivación. Todos estas obras las van a realizar sus empresas.

Pero también quise informarles para despejar dudas, puesto que me llamó la atención declaraciones en el sentido que no teníamos previstas grandes obras para el próximo año. Y me sorprende especialmente porque ustedes, como gremial, son miembro de las juntas directivas de todas las instituciones públicas en las que se están generando estos proyectos.

El Programa Casa para Todos, por poner un ejemplo, es un megaproyecto sin precedentes en materia de viviendas sociales. El Bulevar Diego de Holguín, el Hospital Nacional de Maternidad, etc. etc. Hay, en realidad, muchas obras por realizar para el próximo año que, además, realizaremos con un nuevo modelo de gestión que nos garantiza la participación de un gran número de empresas de todos los tamaños, porque nuestro objetivo es que haya un reparto justo, no que unos pocos se queden con el trabajo de todos.

Antes de terminar, quiero compartir con ustedes una inquietud que tendrá una gran importancia por su impacto futuro en materia de igualdad de género. He pedido a instancias de la Primera Dama de la República y Secretaria de Inclusión Social que se analice detalladamente una normativa para que todos los organismos dependientes del Gobierno incluyan en las bases de licitación y contratación, la exigencia de un porcentaje de mano de obra femenina en los planteles de trabajadores de las obras y servicios contratados y adquiridos. Los porcentajes de participación de la mujer en este sentido deberían incrementarse paulatinamente, a medida que las circunstancias lo permitan. El gobierno, por su lado, deberá favorecer las condiciones para la capacitación de las mujeres que puedan desempeñarse en estos rubros.

Amigos, amigas:

Quisiera, por último, darles a ustedes un mensaje muy especial, y particularmente a los constructores, que tan duramente han sufrido la crisis. Quiero reiterarles que no vamos a volver a tropezar con las mismas piedras del atraso, la pobreza, la exclusión y el abandono a la producción nacional del campo y de la ciudad.

Hemos comenzado a desmontar estructuras injustas, privilegios y trabas que perjudicaron a la gran mayoría de los emprendedores salvadoreños. Por ello, estoy seguro de que ustedes entenderán que este gobierno no hará excepciones para favorecer tan solo a unos cuantos.

A todos ustedes les hago un pedido especial: pídanme trabajo. Pídanme oportunidades para llevar adelante sus proyectos, para poner en movimiento a sus empresas, para generar empleo para sus trabajadoras y trabajadores y para recuperar un engranaje fundamental del motor de la economía nacional que es la industria de la construcción.

Para ese propósito, este Presidente y todo el gobierno vamos a trabajar sin descanso. Siempre vamos a tener el oído atento a sus demandas justas y la actitud positiva para apoyarles.

Esta misma noche he escuchado con atención su solicitud Ingeniero Rivera de acelerar la ejecución presupuestaria a fin de agilizar la obra pública. Estoy conciente de los atrasos en la ejecución del presupuesto, yo mismo y usted fue testigo de eso, solicité, en la inauguración del Puente Melara hace dos días, a todos mis funcionarios, a todos los ministros y viceministros, presidentes de autónomas y entidades descentralizadas que aceleren la ejecución presupuestaria y pongan de inmediato manos a la obra, tenemos dinero que invertir y no hay excusas para no hacerlo.

Yo también esperaré, como lo ha hecho usted que se acelere la discusión de las reformas a la Ley LACAP, a fin de desmontar las trabas burocráticas que atrasan el desarrollo de importantes proyectos de inversión.

Ténganlo por seguro, ingeniero Rivera y miembros de la junta directiva de CASALCO y de a ANEP que queremos como Gobierno trabajar de la mano con los empresarios. Y ahí que una de las novedades de este Gobierno es justamente el impulso de los socios público-privado como alternativa para salir de la crisis y lograr la reconstrucción del tejido productivo nacional.

Esperamos, entonces, sus propuestas, sus proyectos, su creatividad, para sentar las bases de este nuevo modelo económico y de desarrollo que, de una vez por todas, nos incluya a todos y todas.

Porque desde el más humilde de los trabajadores, hasta el más grande de los empresarios todos somos parte de esa gran cadena productiva, de esta gran familia salvadoreña que debe caminar unida hacia un futuro mejor.

Gracias de nuevo por invitarme a compartir esta jornada con ustedes.

Enhorabuena a los galardonados por su trabajo y su ejemplo.

Que Dios los bendiga, que Dios bendiga a los emprendedores.

Que Dios bendiga al pueblo salvadoreño.

Muchas gracias